

Miscellanea Latina

Editoras:

M^a Teresa Muñoz García de Iturrospe

Leticia Carrasco Reija



POST NVBILA CLARIOR



SELat

Madrid 2015

MISCELLANEA LATINA

EDITORAS

M^a TERESA MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE
LETICIA CARRASCO REIJA

Sociedad de Estudios Latinos
Universidad Complutense de Madrid

Diseño de cubierta: Arturo Pérez Velázquez
Diseño de ilustración: Carolina Viñé Lombilla

© Sociedad de Estudios Latinos
ISBN: 978-84-606-6631-8
Depósito Legal: M-10859-2015

Índice

PRESENTACIÓN

Tomás GONZÁLEZ ROLÁN (Presidente de la SELat) 13-14

I. LATÍN Y LENGUAS ROMANCES

- Raquel CAMPO LASTRA: En la frontera meridional de los cántabros:
¿errores ortográficos o evolución al romance? 17-25
- Marta CRUZ TRUJILLO: Textos latinos y catalanes en el manuscrito 981 de
la Abadía de Montserrat 27-34
- Rosa M^a DÍAZ BURILLO: Pervivencia y cambio del léxico básico latino en
las lenguas romances: perspectivas del latinista y del romanista 35-41
- Josep M. ESCOLÀ TUSET: Latín y romance en Cataluña en el siglo IX 43-47
- Emma FALQUE REY: El latín de la *Colección diplomática del Monasterio de
Sabagún* (siglos IX-XIII): cuestiones fonéticas 49-76
- Paraskevi GATSIOUFA: Observaciones críticas sobre las traducciones
latinas de *Parva Naturalia* 77-84
- Juan GIL FERNÁNDEZ: La acentuación oxítone en castellano medieval 85-99
- Ferran GRAU CODINA: Latín y romance en Pedro Juan Núñez: su uso en
la enseñanza del arte epistolar 101-108
- Jesús LUQUE MORENO: Del latín al español: tribulaciones de un traductor
de Horacio lírico 109-115
- José MARTÍNEZ GÁZQUEZ: Toledo, ciudad del saber en la Edad Media 117-131
- Cristina MARTÍNEZ GÓMEZ: Del *Memoriale Virtutum* al *Memorial de Virtudes*... 133-136
- Juan Francisco MESA SANZ: *Eneida* en *Curial e Güelfa*: comentarios latinos a
Dante como intermediarios 137-144

Noemí MONCUNILL MARTÍ: Las <i>Metamorfosis</i> de Ovidio traducidas por Francesc Alegre (1494): algunas observaciones sobre la problemática de las fuentes	145-151
Enrique MONTERO CARTELLE: Gerardo de Cremona y la llamada Escuela de Toledo	153-166
José Antonio PASCUAL: La historia como coartada del deseo. A propósito de los orígenes del castellano	167-185
María Jesús PÉREZ IBÁÑEZ: Fray Bernardino de Laredo, ¿traductor de Hipócrates? (una aproximación).....	187-194
Katarzyna Krystyna STARCZEWSKA: <i>Ex translatione satis cognovi quicumque is fuerat: fuisse natione Hispanum uel Hispano-Italum</i> . Algunos rasgos de la traducción latina del Corán de 1518	195-200
Cláudia TEIXEIRA: A tradução portuguesa de Cândido Lusitano de <i>Sátiras e Epístolas</i> de Horácio: a rubrica <i>Ao Leitor</i> (ms. CXIII/2-3 da BPE).....	201-207
Juan J. VALVERDE ABRIL: <i>Traduttore traditore</i> : Las tergiversaciones de Juan Ginés de Sepúlveda en su traducción de la <i>Política</i> de Aristóteles	209-215

II. LENGUA LATINA E HISTORIA DE LOS TEXTOS, DE ROMA AL SIGLO XXI

Zoa ALONSO FERNÁNDEZ: La expresión latina <i>motus dare</i> . ¿Una Construcción con Verbo Soporte?	219-225
José Miguel BAÑOS BAÑOS: <i>Bellum gerere</i> y <i>proelium facere</i> : sobre las construcciones con verbo soporte en latín (y en griego).....	227-234
Carmen BARRIO DE LA FUENTE: La palabra terapéutica en Plinio el Viejo <i>NH, XXVII</i> : entre la religión y la superstición	235-243
Gemma BERNADÓ FERRER: <i>Accipio</i> : un ejemplo de crítica textual en escolios y comentarios.....	245-251
Rocío CARANDE HERRERO: La peripecia del esdrújulo	253-260
Olivia C. COCKBURN: Los verbos latinos en <i>-icare</i> y su desarrollo en español.....	261-271
Florencia CUADRA GARCÍA: <i>Agroecii De Orthographia</i> : ‘no digáis..., sino decid’	273-280
José-Ignacio GARCÍA ARMENDÁRIZ: <i>Persica poma</i> . Columela 10, 405-412	281-286

Benjamín GARCÍA-HERNÁNDEZ: El latín que se esconde tras presuntas voces prerromanas.....	287-304
Jonathan GÓMEZ NARROS: Aportación de un glosario visigodo a la lexicografía. El <i>Vitr.</i> 14-5, un repertorio <i>Abstrusa</i> en una copia de la <i>Lex Wisigothorum</i>	305-311
Gerard GONZÁLEZ GERMAIN: <i>Ille Romanae linguae candor odorque vetustatis</i> . La recreación del latín arcaico en la falsificación epigráfica del Renacimiento	313-320
Antonello V. GRECO: A cavallo tra lessico e tecnologia: da <i>calx barenatus</i> a <i>cl(a)ementum</i> . L'evoluzione terminologica delle malte nelle fonti letterarie latine.....	321-327
M ^a Luisa HARTO TRUJILLO: La <i>ratio</i> en Gramática: de Linacro a la gramática actual	329-349
Dániel KISS: Dos problemas en el texto de Catulo	351-357
Ana Isabel MAGALLÓN GARCÍA: La influencia de Guarino de Verona en la obra gramatical de Bartolomeo Facio.....	359-366
Rubén J. MONTAÑÉS: Latinismos en las llamadas «novelas bizantinas».....	367-371
Ahmed-Salem OULD MOHAMED BABA: Los préstamos latinos en Andalusí..	373-377
Carmen Teresa PABÓN DE ACUÑA: Dos ediciones postincunables de la traducción al latín de Erasmo de Rotterdam de <i>Hécuba e Ifigenia en Aulide</i> : la de la Biblioteca del Cabildo Catedralicio de Sigüenza y la del Seminario Conciliar de Cuenca	379-385
Joaquín PASCUAL BAREA: El topónimo Carchite derivado del latín * <i>caricetu</i> , 'carrizal'	387-396
M ^a Ángeles ROBLES SÁNCHEZ: Los <i>Epodos</i> de Horacio y el lenguaje familiar latino.....	397-403
Miguel RODRÍGUEZ-PANTOJA: Preposiciones en latín vulgar y su evolución: cuestiones <i>unde</i> y <i>quo</i>	405-411

III. LITERATURA LATINA, DE ROMA AL SIGLO XXI

III. I. Antigüedad

- Juan Francisco FRAILE VICENTE: La lengua judicial en la poesía latina:
Horacio 417-422
- Nicolás GIMÉNEZ DOBLAS: Horacio, Sátira II, 3: análisis de su estructura
literaria 423-428
- Gregorio HINOJO ANDRÉS: Dramatismo y suspense en la muerte
voluntaria de Séneca: Tacit. *Ann.* 15, 61-63..... 429-435
- Vanessa PUYADAS RUPÉREZ: Estereotipos sobre los orientales en la
Farsalia de Lucano: el caso de Cleopatra VII..... 437-444

III. II. Edad Media

- José Javier ÁLVAREZ GONZÁLEZ: Lírica latina hacia 1200: el renacimiento
del siglo XII en los reinos hispano-cristianos occidentales..... 447-452
- Nuria DEL CASTILLO LEBOURGEOIS: Griegos y troyanos en la *General
Estoria* alfonsí: caps. 560-561..... 453-459
- Arsenio FERRACES RODRÍGUEZ: Restauración del texto y eliminación de
repintes: una enmienda injustificada en Isidoro de Sevilla (*Etym.* 17, 9, 41) .. 461-467
- Luis POMER MONFERRER: Algunos episodios de la vida de Alejandro en la
literatura medieval latina y romance..... 469-475
- Antonia RÍSQUEZ MADRID: *Divina Commedia* y *Liber de proprietatibus rerum*:
Dante y el enciclopedismo medieval..... 477-483

III. III. Renacimiento

- Juan Luis ARCAZ POZO: La elegía II 3 de Tibulo en las versiones de fray
Luis de León y Esteban Manuel de Villegas 487-496
- Matilde CONDE SALAZAR: Las versiones francesas e italianas de las *Vitae
duodecim Caesarum* realizadas en el s. XVI. Ejemplares en Bibliotecas
españolas 497-502
- Vicente CRISTÓBAL LÓPEZ: Ovidio, fábulas mitológicas y problemas
editoriales 503-508
- Antonio DÁVILA PÉREZ: Crítica textual en los borradores latinos
conservados en el Museo Plantin-Moretus de Amberes 509-520

Marina DEL CASTILLO HERRERA: Quintiliano en el <i>De liberorum educatione</i> de Eneas Silvio Piccolomini	521-527
Jorge FERNÁNDEZ LÓPEZ: Retórica y derecho: Séneca el Viejo y ‘fazañas’ en la ‘ <i>Copilación</i> ’ de Alonso de Cartagena	529-535
Cándida FERRERO HERNÁNDEZ: De la <i>Improbatio Alcorani</i> a la <i>Reprobacion del Alcoran</i> de Riccoldo da Montecroce, o la fortuna hispana de un texto apologético	537-543
M ^a Cruz GARCÍA FUENTES: El manuscrito 101-30 de la Biblioteca Capitular de Toledo (Séneca, <i>Tragedias</i>)	545-554
Felipe GONZÁLEZ VEGA: Conocimiento y dignidad de estilo: la noción de humanismo inherente a la <i>Oratio paraenetica</i> de Juan de Brocar (1521)	555-563
Alejandra GUZMÁN ALMAGRO: Historias de fantasmas y lugares encantados: pervivencia de un género en los <i>exempla</i> de Petrus Thyraeus	565-569
Manuel LÓPEZ-MUÑOZ: Una propuesta de metodología de análisis de los intertextos en la <i>Rhetorica Ecclesiastica</i> (1574-1583) de Agostino Valier.....	571-580
Sandra I. RAMOS MALDONADO: <i>De hominibus uitreis</i> (I): de Erasmo a <i>El Licenciado Vidriera</i> cervantino y el <i>Phantasiocratumenos siue homo uitreus</i> de Gaspar Ens	581-588
María RUIZ SÁNCHEZ - Marcos RUIZ SÁNCHEZ: Seducción y reciprocidad: la <i>Historia de duobus amantibus</i> de Eneas Silvio Piccolomini.....	589-597
Marcos RUIZ SÁNCHEZ - María RUIZ SÁNCHEZ: Apuleyo y Boccaccio en las <i>Novellae</i> de Girolamo Morlini	599-608
María Asunción SÁNCHEZ MANZANO: La persuasión en la retórica de Jorge de Trebisonda	609-616
M ^a Teresa SANTAMARÍA HERNÁNDEZ: Los <i>Fundamenta medicorum</i> de Álvaro de Castro: léxico y fuentes	617-622
Irene VILLARROEL FERNÁNDEZ: Textos latinos y castellanos sobre vicios y virtudes en la Biblioteca del Conde de Haro	623-629

III. IV. Pervivencia y recepción de las artes clásicas (siglos XVII-XXI)

José Ignacio ANDÚJAR CANTÓN: Pervivencia del mundo clásico en <i>El carnaval</i> de Francisco García Pavón.....	633-640
---	---------

Eulogio BAEZA ANGULO - Valentina BUONO: La figura della <i>meretrix</i> nella letteratura latina e quella della prostituta nella canzone d'autore italiana	641-649
Jesús BERMÚDEZ RAMIRO: El mito en la poesía de Juan Gil-Albert	651-656
Sandra CAMACHO CUENCA: Fuentes clásicas en las <i>Lágrimas de Dido</i> de Francisco Manuel de Melo (1608-1666).....	657-663
Irene GARCÍA-OCHOA ROJAS: Las fuentes de Vicente Kadlubek sobre Alejandro Magno	665-670
Ramiro GONZÁLEZ DELGADO: La <i>Colección de autores selectos latinos y castellanos</i> (1849)	671-677
Juan Antonio GONZÁLEZ IGLESIAS: La felicidad y los poetas. Palabras de Lucrecio en Juan Gil-Albert	679-684
Inmaculada LÓPEZ CALAHORRO: Francisco Ayala editor: la <i>Ilíada</i> de Homero y las <i>Leyes</i> de Cicerón	685-690
Raúl MANCHÓN GÓMEZ: El Latín en los <i>Diarios</i> de los Fernández de Moratín.....	691-696
Cristina MARTÍN PUENTE: La representación de los autores latinos en el arte. Aproximación programática	697-702
Catalina MONSERRAT ROIG: Insultarse en Roma y en Madrid: los vocativos despectivos en Plauto y en Alonso de Santos	703-710
M ^a Teresa MUÑOZ GARCÍA DE ITURROSPE: La cultura latina en el Humanismo florentino en <i>Romola</i> de George Eliot	711-719
Andrés ORTEGA GARRIDO: La mitología de los objetos en la poesía de Pedro Salinas	721-726
Francisco SALAS SALGADO - M ^a PILAR LOJENDIO QUINTERO: Ovidio en <i>Madrid por dentro</i> de Cristóbal del Hoyo	727-732
Pablo TORIBIO PÉREZ: El idioma de la “revolución científica”: sobre el uso del latín y de las lenguas vernáculas en la literatura intelectual de los siglos XVI-XVIII	733-737
José Manuel VÉLEZ LATORRE: Jean Cocteau, “poeta doctus”. El tratamiento del mito en el filme “Orphée” (1950)	739-744

IV. DIDÁCTICA DEL LATÍN: HISTORIA Y NUEVAS PERSPECTIVAS

Alfonso ALCALDE-DIOSDADO GÓMEZ: La escritura como proceso en latín y en las lenguas romances	747-753
Trinidad ARCOS PEREIRA – María Elisa CUYÁS DE TORRES: Ideas sobre la enseñanza en Juan de Mal Lara.....	755-762
José Antonio BELTRÁN CEBOLLADA: El paso del latín al castellano en la enseñanza de la gramática latina: el testimonio de Pedro Simón Abril (1561-1583).....	763-770
Milagros DEL AMO LOZANO: La traducción en el aula, vehículo enriquecedor y ejemplar	771-776
M ^a Antonia FORNÉS PALLICER: El otro latín: lenguaje no verbal en la Antigüedad romana y en la actualidad. Investigación y aplicación didáctica..	777-786
Carmen GUZMÁN ARIAS - Ana M ^a JIMÉNEZ SÁNCHEZ: “InterClassica”. “Bibliosurfing”	787-792
M ^a Violeta PÉREZ CUSTODIO: La “rhetórica grossera”: Palmireno y los caminos entre latín y vernáculo para formar “rhetóricos caudalosos”.....	793-814

La “rhetórica grossera”: Palmireno y los caminos entre latín y vernáculo para formar “rhetóricos caudalosos”

M^a VIOLETA PÉREZ CUSTODIO

Universidad de Cádiz

violeta.perez@uca.es

Resumen: El presente trabajo trata sobre las estrategias docentes utilizadas por el humanista Juan Lorenzo Palmireno para mejorar en sus estudiantes la capacidad de improvisar en latín y vernáculo con corrección y fluidez. Este programa de entrenamiento bilingüe guarda relación directa con los ejercicios retóricos incluidos en la *Segunda parte del Latino de repente*, donde el citado humanista ilustra los consejos teóricos con un amplio conjunto de ejemplos compuestos por él mismo con la intención de mostrar cómo amplificar un texto simple mediante el caudal léxico aprendido en los repertorios disponibles.

Palabras clave: Juan Lorenzo Palmireno; *progymasmata*; Pedagogía.

THE “RHETORICA GROSSERA”: PALMIRENO AND THE WAYS OF LATIN AND VERNACULAR LANGUAGES TO TRAIN THE RHETORS (“RHETÓRICOS CAUDALOSOS”)

Summary: This paper deals with the paedagogic strategies used by humanist Juan Lorenzo Palmireno to improve in his students the capacity for improvising in Latin and vernacular language correctly and fluently. This bilingual training program is directly related to the rhetorical exercises included in the *Segunda parte del Latino de repente*, where this humanist enlightens theoretical advice with a vast range of examples composed by himself, in order to show how to amplify a simple text through the extensive vocabulary learned in the available repertories.

Keywords: Juan Lorenzo Palmireno; *progymasmata*; Pedagogy.

Las páginas que siguen recogen mi intervención en la Mesa Redonda “El latín y las lenguas romances: líneas de investigación y aplicación didáctica compartidas”, con la que pretendí contribuir al conocimiento de las estrategias pedagógicas de las que Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579) se sirvió para entrenar en los estudiantes la capacidad de expresión improvisada en latín y romance con fluidez y corrección lingüística, convencido como estaba del poder de la sinergia entre los dos vehículos comunicativos y de que la mejora de las competencias en uno de ellos implicaba el progreso en el dominio del otro¹.

¹ Gallego Barnés lo describe con estas palabras: “[...] consideró que la abundancia en latín suponía la abundancia en lengua vulgar. Palmireno insistió en esta complementariedad, incitando a los alumnos a que procedieran con los mismos recursos a la explicación de textos en castellano, y recopilaran las composiciones más brillantes en lengua vulgar” (GALLEGO BARNÉS 1998: 180).

El tema de la modernidad y eficacia del método docente de Palmireno, sin embargo, no es nuevo. Los estudios publicados desde hace años en torno al humanista han hecho cada vez más visible la importancia del conjunto de su obra pedagógica², una particular apuesta docente enfocada al desarrollo integral del estudiante y a la educación del talento³, y de la que nos ha quedado como testimonio una extensa bibliografía escolar⁴ donde latín y vernáculo van de la mano.

La acomodación de la docencia a la realidad lingüística de los discentes, llegados a las aulas pertrechados de una lengua natural que podía rentabilizarse en la adquisición y dominio de la lengua aprendida, era una práctica ya ensayada en Europa y respaldada por la opinión de Rodolfo Agrícola, quien en la carta a Barbireau titulada *De formando studio* reconocía el potencial de la lengua dominante en la organización mental del mensaje que quisiera expresarse en latín:

² Los trabajos sobre la obra de Juan Lorenzo Palmireno, que ha interesado tanto a latinistas como a hispanistas, no han dejado de aumentar en los últimos treinta años. Prueba de ello es el listado bibliográfico (que se queda en lo anterior al año 2000) elaborado por M. VILALLONGA y alojado en http://www3.udg.edu/ilcc/Eiximenis/html_eiximenis/portal_SH/bibliografies/bibliografia_juan_lorenzo_palmireno.htm, donde se recogen las principales aportaciones, entre las que destacan las de J. A. Gallego Barnés y C. L. Vega y Luque, que en buena medida abrieron el camino, seguidas de las de J. M^a. Maestre Maestre, M^a. J. Cea Galán, L. Gil Fernández, A. L. Luján Atienza, M. Artigas, J. R. Carriazo, B. Lepinette, J. L. Lynn y E. Sánchez Salor (remito al lector al citado listado para evitar un alargamiento innecesario de la bibliografía final). Del 2000 en adelante numerosos trabajos sobre el humanista han ido viendo la luz principal, pero no exclusivamente, en los volúmenes de *Humanismo y pervivencia del mundo clásico* y en la colección *Palmireno* del Instituto de Estudios Humanísticos (como, por ejemplo, los de GIL (2002 y 2003), GALLEGO BARNÉS (2002 y 2008), LORENZO (2002), PÉREZ I DURÀ (2002), CARRIAZO (2002), CEA (2002 y 2009) y PÉREZ CUSTODIO (2002)), así como en publicaciones vinculadas a la investigación de la historia del español, que pueden localizarse en la *Bibliografía temática de historiografía lingüística española* (2008). Como muestra de lo producido en torno al tema de la modernidad pedagógica de Palmireno, cf. LYNN (1929: 243-248), ESTEBAN (1976: 73-108), GALLEGO BARNÉS (1982), PRETO (1985: 230-235), SCHAEFFER (1988: 15-42), BARTOLOMÉ (1993: 118-121), y principalmente MAESTRE (2002: 157-174), que ha señalado como novedades pedagógicas la oposición al principio de “la letra con sangre entra”, el uso del juego, y de estrategias mnemotécnicas, la facilitación de recursos a través de las recopilaciones léxicas y de modelos, y la composición de comedias con mezcla de latín y romance para que los alumnos desarrollaran destrezas lingüísticas y sociales. De todo lo expuesto sobre las ideas pedagógicas de Palmireno en los citados trabajos se declara deudora la presente contribución a la Mesa redonda.

³ Recojo esta expresión del título de un conocido libro de José Antonio MARINA, *La educación del talento* (2010), que reflexiona sobre la necesidad de “educar la inteligencia”, potenciando la eficacia de las capacidades innatas intelectuales y emocionales a fin de formar individuos hábiles en la gestión de situaciones de forma positiva y equilibrada. Siglos antes Palmireno ya pretendía no sólo formar intelectualmente a los niños, sino educarlos para la convivencia y desarrollar en ellos “el hábito del talento”, trabajando su inteligencia, emotividad y voluntad para convertirlas en eficaces instrumentos de la vida cotidiana: un conjunto de destrezas personales y sociales que en *El estudioso cortesano* (f. A 7) Palmireno llama *agibilia* y describe como “la desemboltura que tiene hombre en ganar un real, en saberlo conseruar y multiplicar, en saberse bien asentar sobre su cuerpo la ropa, tratarse límpio, buscar su descanso, ganar las voluntades y fauores, conseruar su salud, no dejarse engañar cuando algo compra, y regirse de modo que no puedan decir: Este hombre sacado del libro es un gran asno” (cf. MAESTRE, 1990: LXXIII).

⁴ El listado de la bibliografía de Palmireno, que abarcaba materias muy diversas, como la gramática latina y griega, la retórica, la lexicografía y la paremiología, la religiosidad y la moral, las buenas maneras, etc., está recogido en MAESTRE (1990: 141-147).

Ad haec quoque si quid scribere uoles, optimum erit id ipsum quam plenissime rectissimeque patrio sermone intra animum tuum formare, deinde Latinis pure proprieque significantibus uerbis explicare. Sic fiet ut omnia aperte et quam maxime plene dicantur. Omnes enim, si quid in dicendo est uitii, facillime in eo perspicimus sermone ad quem sumus nati, et si quid uel dilucide parum, uel breuius quam conueniat, uel contorte nimium, nec satis cum re proposita cohaerens dictum fuerit, in eo sermone expeditius annotabit quisque quem notissimum habebit⁵.

La recepción de esta misma idea está atestiguada en diferentes lugares de la obra de Palmireno, que la verbalizó tanto en latín (así, por ejemplo, *nisi prius in natiua lingua copiosus orator fueris, numquam in Latina aut aliena quod exposcis efficies*)⁶, como en romance (sirva de ejemplo, entre otros pasajes, el siguiente: “Has de trabajar primeramente en que tengas caudal en el lenguaje de tu patria, si no, es por demás quien en su lengua es mudo, ser caudaloso en la latina, que es estrangera”)⁷.

La meta última de la pedagogía del humanista era eminentemente práctica, ya que pretendía dotar a sus estudiantes de un bagaje de recursos comunicativos bilingües que les proporcionaran la desenvoltura expresiva necesaria para progresar en la vida tanto dentro como fuera del mundo académico (“Hay muchos que en latín son copiosos y en romance no saben hablar, y si traduzen, fáltanles uocablos. Mira que el latín solo sirue a las escuelas; si en romance uas corto, no te cumple tratar con cortesanos”)⁸, consciente de que, aunque hablar buen latín añadía un plus de prestigio profesional (“al que mejor habla latín, aunque no tenga habilidad ni experiencia, tienes por más buen médico”)⁹, el hombre bien formado debía ser capaz de expresarse con corrección también en su lengua materna (“Parésceme que es bien que el hombre docto se exercite en aquello que más necesario le fuere (...) Procuero algunos ratos traten conmigo lo que han leydo en conversación castellana, para que se desembueluan y exerciten, teniendo en cuenta, quando traen algún uocablo que no deuen, emendarlo al mismo modo que quando hablan latín”)¹⁰. A nadie escapa que, al buscar el desarrollo de una capacidad expresiva suficiente escrita y oral en latín y vernáculo, y de aplicación a distintos ámbitos de la actividad (“buena lengua para predicador, o para alegrar a los enfermos, si eres médico”)¹¹, Palmireno estaba potenciando en sus estudiantes lo que nuestro actual léxico pedagógico

⁵ El texto aparece en una carta dirigida por Rodolfo Agrícola a Jacques Barbireau, datada en Heidelberg a 7 de junio de 1484. Sobre las tres cartas conservadas de Agrícola a Barbireau, cf. KOOIMAN (1988: 136-146). Esta carta de 1484 es un documento de contenido pedagógico que fue impreso en numerosas ocasiones, tanto de forma individual como colectiva con otros textos de la materia. Cito aquí por la edición parisina de 1550, p. 5r. Palmireno recomendó la lectura de esta epístola en la *Segunda parte del latino de repente*, p. 75, a propósito del uso de los lugares comunes en la amplificación, y citó expresamente el pasaje de Agrícola en el libro segundo de su *Secunda pars rhetoricae* (1567: 64) (cf. CEA, 2000-2002: 216).

⁶ PALMIRENO (1567), *Secunda pars rhetoricae*, 64 (cf. CEA, 2000-2002: 216).

⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda aparte*, 18.

⁸ GIL, *Formas y tendencias*, 124.

⁹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 14.

¹⁰ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 196-974. El texto citado está incluido con el n° 36 en las “Las reglas que Lorenzo Palmyreno puso a la puerta de su auditorio”. Sobre esta normativa, cf. GALLEGO BARNÉS (1981), “Un plan de estudios”.

¹¹ PALMIRENO (1568), *El estudioso de la aldea*, 141.

designa como una competencia general, la de la comunicación eficiente, así considerada por ser de utilidad en cualquier contexto en que el acto locutivo se produzca y con independencia de la lengua (natural o aprendida) en que la comunicación se vehicule¹².

Palmireno llamó “hablar bien de repente” a esa habilidad de expresarse con pulcritud de forma espontánea, algo poco común incluso en la lengua materna, pese a la ventaja del uso del vernáculo: “porque aún en lengua castellana un buen cortesano, aunque ponga todas sus fuerzas, no hablará una hora de repente, y, si tiene gente auisada que le oye, no hablará media, pues ¿qué hará en lengua latina y extranjera?”¹³. En latín la adquisición de esta competencia implicaba una dificultad aún mayor, que algunos intentaban sortear, señala el humanista, con ágiles improvisaciones lingüísticamente deficientes que permitían aparentar un falso dominio expresivo tras cinco o seis meses de estudio (“y, como ueya a algunos hablar tan prompto latín, teníalos en mucho, después, como me pedían que les reconociese sus *compositiones*, espantáuame de tantos solecismos, y, como hablaban tan bien y componían tan mal, respondíanme: no ha sino cinco o seys meses que estudio”)¹⁴. Pero eso no era hablar un “latín floreado”¹⁵, pues no suponía una maestría real en la lengua, ardua de adquirir y fácil de quebrar: “Pero, créeme, que, quanto más docto es, se guardará de hablar latín sin necesidad, por no echar un uocablo donde ponga en peligro su fama”¹⁶.

Ser capaz, pues, improvisar en un buen latín requería un entrenamiento específico que, en la estrategia docente de Palmireno principiaba por la lengua natural y tenía como meta formar interlocutores eficaces para hablar “en una necesidad, de modo que con elegancia y caudal crean los que te oyeren que, aunque te tomaron de súbito, no te hallaron desapercibido, y que en casa llena, presto se guisa la cena”¹⁷. Ello suponía el desarrollo de una destreza diferente a la de “orar”, es decir, componer y trasladar al auditorio un texto complejo siguiendo la técnica retórica, algo en que ya los antiguos más afamados, que se servían de su lengua madre, evitaron la improvisación (“Pues si éste¹⁸ y el gran Demóstenes no orauan de repente en su lengua materna, ¿cómo crearás tú que lo hará ninguno en la extranjera?”)¹⁹.

A fin de ejercitar a los estudiantes en el dominio de la comunicación espontánea en un latín correcto y hermo­seado aprovechando al tiempo para formar hablantes competentes de vernáculo, Palmireno planeó *El latino de repente*, una obra escrita en romance y dividida en tres partes: “caudal, pláticas y uso”²⁰. La primera, titulada *El latino de repente* y correspondiente al “caudal”, incluía entre otros materiales una versión arromanzada de

¹² MULDER *et alii* (2007), “The concept of competence”.

¹³ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 15.

¹⁴ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 16.

¹⁵ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 16.

¹⁶ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 16.

¹⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 14.

¹⁸ Se refiere a Cicerón, al que menciona en la frase precedente, y del que dice “Cicerón en su misma lengua quería tiempo” (PALMIRENO [1573], *Segunda parte*, 15).

¹⁹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 15.

²⁰ Sobre esta obra, *cf.* RIVAS (1999).

las *Elegancias* de Manucio²¹, el texto con el que habitualmente trabajaban los alumnos para conseguir la necesaria abundancia de recursos lingüísticos latinos; la segunda, titulada *Segunda parte del latino de repente*, aportaba en una serie de capítulos sucesivos las instrucciones sobre “cómo se aprouechará el estudioso de las *Elegancias* de Manucio”²² en las clases sobre sintaxis, prosodia y *de conscribendis epistolis*, seguidas de nueve consejos (cada uno de ellos es, en realidad, un corto capítulo) “para hablar buen latín de repente, pero no para orar”²³, y estaba dedicada a las “pláticas”, es decir, a cómo desenvolverse de modo airoso en una conversación; la tercera consistía en un tratado sobre los exordios titulado *Eloquentia inuenilis*, que no sabemos si llegó a ver la luz. Las dos primeras partes salieron en el mismo lugar y año, Valencia, en la imprenta de Pedro de Huete, 1573, la primera con numerosas reediciones posteriores.

La *Segunda parte del latino de repente* era, pues, la aplicación práctica al aula del material teórico del volumen precedente, pero, además, incluía una serie de “reglas generales o consejos” para conseguir la fluidez elocutiva. Los siete primeros recomendaban, entre otros, el dominio de las adjetivaciones, el aprendizaje del uso elegante de la lengua latina a partir de un *corpus* cerrado de autores antiguos, y la memorización de recursos amplificatorios, como adagios, símiles, anécdotas y lugares comunes, mientras que el octavo aconsejaba el desarrollo de la capacidad inventiva mediante los *progymnasmata* de Aftonio —una serie de estructuras compositivas prefijadas cuyo entrenamiento permitía ganar agilidad en la repentización en latín y/o en romance—, y el noveno, la ejercitación de la memoria a base de aprender pasajes escogidos de los mejores autores. Con este programa el humanista pretendía formar “rhetóricos caudalosos”²⁴, antítesis del “rhetórico tartajoso”²⁵, sirviéndose de la “rhetórica grossera”²⁶, es decir, de los ejercicios compositi-

²¹ Cf. CAÑIGRAL (1988).

²² PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, A2.

²³ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 17.

²⁴ Palmireno gustaba de esta imagen hidráulica, que repite en numerosos lugares con ligeras variantes: así, por ejemplo, “alcanzará su estylo con caudal copioso” y “tener caudal para de repente ualerse” (PALMIRENO, 1573, *Segunda parte*, 4 y 14). El *Tesoro* de Covarrubias (1611) registra el uso del adjetivo “caudaloso” para calificar a los ríos por su abundancia de aguas (174v, 212v, 434v, 492r, 550r, letras a-q), o a los hombres por su abundancia de recursos económicos (493r, 174v, letras a-q). No aparece aplicado, sin embargo, a la copiosidad de recursos elocutivos.

²⁵ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 75. El *Tesoro* de Covarrubias (1611) registra el uso del adjetivo “tartajoso” en alusión a un defecto de dicción: “el que habla estropajosamente, que no pronuncia bien las palabras; díxose de tar tar, como la palabra bárabaro de bar bar, por usar mucho de la letra T. Estos vicios son muy ordinarios en los niños a causa del abundancia de la pituita o flema. Lo mesmo es tartamudo” (40r, letras r-z). Palmireno utiliza, en cambio, este adjetivo con un sentido extenso: “retórico tartajoso” es el que, pese al adiestramiento, se atasca en la construcción de lo que quiere expresar.

²⁶ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 38. El *Tesoro* de Covarrubias registra una acepción de “grosero” relacionada con la forma de expresión: “vale tanto como rústico, poco cortesano. Quando se dize del hombre, o de su razonar y conuersar” (COVARRUBIAS, 1611, 450v, letras a-q).

vos elementales. La retórica de nivel (la que servía para “orar” y no para “hablar de repente”²⁷) era otra cosa y se encontraban en otro lugar: “No entiendas que trato aquí la Rhetórica, porque essa ya en el libro que se dize Laurentiū Palmyreni *De arte dicendi libri quinque ad Petrum Peraltam*, la he tratado con sus exemplos.”²⁸

Palmireno incluyó en la *Segunda parte del latino de repente* este entrenamiento en la “rhetórica grossera” pensando en el contexto docente autónomo²⁹, pues sabía por experiencia propia³⁰ que la ejercitación con los *progymnasmata*³¹, además de ser viable en clase, era también una práctica factible y provechosa en ausencia del profesor:

Conosía mi ingenio tan atapado que pensaua nunca salir con disciplina alguna. Tanto que siendo moçuelo mi maestro dixo a mi padre: Este mochacho nunca habla, sacadlo del estudio. No quise yo salir y estuue siempre mudo en gramática. Alcancé un librico *De ratione studii* de Erasmo, alabáuame allí Aphthonii progymnasmata. Busquélo, estúueme con él quatro meses exercitando solo en Cañada Vellida, aldea tan sola que en toda la semana hauía con quien hablar, pero mi necesidad me hizo despertar, que después que me huue exercitado en chrías, narrationes, locos communes y theses, los que me conosían poco antes tan mudo, creían que todo lo que hablaua dezía decorado.³²

La diferencia de contexto docente implicaba, sin embargo, ajustes en la estrategia: en el aula, donde el alumno no estaba desasistido, el humanista entrenaba a los alumnos con ejemplos en latín (“[...] en el siguiente tratado. El qual cada año dicto a mis discípulos

²⁷ Para referirse a la capacidad de hablar improvisadamente con locuacidad, Palmireno usó también la expresión “garrular de repente” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 159). COVARRUBIAS (1611) no recoge el verbo “garrular”, pero sí se documenta con el sentido de “hablar locuazmente” en textos de la segunda mitad del XVI (por ejemplo, SUÁREZ DE GODOY, 1598: 12).

²⁸ PALMIRENO, *Segunda parte*, 14. En ese mismo año y lugar Palmireno publica también sus *De arte dicendi libri tres*, una versión abreviada de la voluminosa retórica en cinco libros, los *De arte dicendi libri quinque*, también editada como conjunto en ese año, aunque los diferentes libros habían ido saliendo exentos en sucesivas oleadas editoriales desde 1564. Mientras que en la retórica en tres libros domina mayoritariamente el latín, pero en ciertos momentos el autor hace concesiones al vernáculo, en la retórica en cinco libros todo es lengua latina. Palmireno encargó, además, a su discípulo Vicente Blas García un resumen de su *Retórica*, que se publicó con el título de *Brevis epitome in qua praecipua Rhetoricae capita tanquam flosculi quidam sedula manu collecti continentur* en Valencia, Viuda de Pedro de Huete, 1581. Cf. LUJÁN (1999: 22-27) y GRAU (2008: 928-932).

²⁹ El recurso al trabajo autónomo, sea individual o colaborativo, es una constante en la estrategia docente de Palmireno. Sirva de ejemplo el siguiente texto: “Prueua tú por espacio de un mes, o sólo con tu pluma, o con un compañero, cómo uariarás en castellano todo lo que se te antojare, y uerás lo que te digo quan bien te sale” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 18).

³⁰ “Lo que a mí me ualió mucho para no estar mudo, hallarás a la hoja 30 de mi *Estudioso cortesano*, y así querría lo tomasses muy de ueras, que es exercitarte muchos días en los progymnasmata de Aphthonio” (PALMIRENO, 1573, *Segunda parte*, 38).

³¹ La importancia de la práctica de los *progymnasmata* en la pedagogía de Palmireno ya fue puesta de relieve hace años por GALLEGO BARNÉS (así, por ejemplo, en 1992: 49), que se refiere a las clases del humanistas como “talleres de escritura” (1998: 35).

³² PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 30. La expresión “dezía decorado” significa “decía de memoria” (cf. COVARRUBIAS (1611), 300r (letras a-q): “tomar de coro o de cabeça alguna cosa preuenida de antes, dicha o escrita”).

con diversos ejemplos en latín”³³; en el estudio autodidacta, en cambio, la práctica se hacía en la lengua natural, primero enfocada a la composición escrita y luego a la improvisación oral (“Llámoles yo Rhetórica grossera, y no tengas cuenta con latín, sino en tu lengua natural harás una destas obrezillas, después en conuersación procura lo que has exercitado con pluma, uaya de lengua, dilatando como uerás en el siguiente tratado”)³⁴. Se trataba, pues, de eliminar cualquier obstáculo a la comprensión y al progreso que pudiera desmotivar al estudiante de nivel elemental que se ejercitaba a solas. Por eso Palmireno le recomienda que, antes de practicar con su método, traduzca al romance incluso los pocos textos de referencia latinos que contiene el consejo octavo (“Tú tórname en romance, porque más familiarmente le exercites”)³⁵. De lo fácil a lo complejo; del vernáculo al latín: un método facilitado y expuesto con la mayor claridad posible (“agora diré en romance, lo más claro que pudiere, cómo se tratarán estas menuderas que están en el zaguán de la Rhetórica”)³⁶, donde se buscaba rentabilizar el trabajo compartido entre latín y romance, tal como hacía el humanista dentro del aula (“y yo paseando por el auditorio, sin pena, dicto a mis discípulos el latín de qualquier thesis y declamación en romance que les he dado”)³⁷ y fuera de ella:

Procura de construyrta muy a espacio quatro ueces, dando a cada uocablo el romance que el maestro te dio (...) Si después te parece traduzirla en castellano y aquel romance que sacas, cerrando el libro, componerlo en latín, sé que te hará muy gran provecho. Si entonces querrás decorar, sin trabajo te entrará en la memoria”.³⁸

Ahora bien, buena parte de los materiales que Palmireno usó para construir este capítulo sobre la “rhetórica grossera” no eran originales, pues el humanista, que reutilizó en

³³ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 38.

³⁴ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 38.

³⁵ Aunque la *Segunda parte del latino de repente* tiene como destinatario real al público escolar, el destinatario específico es Arsenio, el hijo de Palmireno, cuya identidad, encubierta bajo el uso de la segunda persona o bajo expresiones como “hijo mío” (*Segunda parte* (1573), 14), se hace explícita en las partes dialogadas (por ejemplo, cuando, tras el ejemplo de alabanza de la higuera, se incluye un corto diálogo entre dos personajes cuyo nombre aparece abreviado: P. (es decir, Palmireno) y Ar. (es decir, Arsenio), *Segunda parte* (1573), 58-59). También Arsenio protagoniza junto al propio Palmireno el diálogo *De imitatione Ciceronis (Diálogo de cómo han de imitar a Cicerón, componer con facilidad, para después hablar latín de repente)* que sigue tras los citados ejercicios compositivos y a cuyo inicio el humanista se presenta como un nuevo Catón, empeñado personalmente en la educación de sus hijos (así, por ejemplo, “para mí no hay estudios más graues que entender en tu prouecho y de todos tus hermanos” y “Catón Mayor teniendo en casa un esclauo habilísimo, que hauía enseñado a muchos, no quiso encomendarle a su hijo diziendo (...) Si esto hazía un gentil, ¿qué no haremos los christianos? Digo que huelgo mucho en enseñar a mis hijos”. Cito por PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 102; la edición príncipe del *De imitatione Ciceronis* había salido en Zaragoza en 1570).

³⁶ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 39.

³⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 13.

³⁸ PALMIRENO (1571), *El estudioso de la aldea*, 130. El texto aparece dentro del epígrafe “El modo de repetir la lición en casa, quando ya sabes la Syntaxi”. Un ejercicio, el de la traducción de latín a romance y de romance a latín, recomendado muchas veces por el humanista en su dilatada obra, como los estudiosos han documentado sobradamente. Cf. GALLEGO BARNÉS (1982: 126-130 y 2008: 2176-2210).

sus obras la que consideró la mejor bibliografía disponible de cada materia,³⁹ también aquí se sirvió de la producción ajena: el volumen que incluía la traducción latina del texto de Afonio, fruto de la mezcla entre la de Agrícola y la de Cataneo, ilustrada con profusos escolios y un nutrido *corpus* de modelos a cargo de Reinhard Lorch, e impresa Marburgo en 1542, con muchísimas reediciones posteriores por toda Europa⁴⁰.

Palmireno, pues, dio a la imprenta un resumen romanceado del volumen de Lorch⁴¹ para que los estudiantes tuviesen una guía de práctica autónoma dentro de su estrategia docente escalonada de la retórica, de la que informa en la *Ratio declamandi* (segunda parte del libro segundo de la retórica, publicado en Valencia en 1565)⁴² al especificar que primero ejercitaba a sus estudiantes en la invención, explicada en el primer libro de su retórica, y en los catorce ejercicios elementales, y que luego los iba llevando de la mano a la composición de declamaciones enteras:

*Ego meos eloquentiae candidatos in primis exerceo in his quae libro primo de inuentione tradidi, potissimum uero in illis quae pag. 43 et 45 a nobis explicantur. Deinde ubi probe isthaec omnia et 14 opera minora feliciter tractare didicerunt, ad declamationes integras eos manu ducimus, ut sequentibus intelliges*⁴³

La lectura del largo listado de temas de declamaciones que proponía como ejercitación a sus alumnos permite comprobar que este nivel tenía, en efecto, como base el dominio previo de la invención, conseguido, como decimos, a través de la práctica conjunta del latín y el romance. Así, en el largo listado de declamaciones aparecen numerosas controversias de carácter legal y suasorias (*Vlysses suadeat Troianis, ut Helenam reddant, potius*

³⁹ De hecho, la *Segunda parte del latino de repente* comienza con la aplicación a la práctica de las *Elegancias* de Manucio, cuya versión romance el humanista había incluido en *El latino de repente* (sobre esta cuestión, cf. CAÑIGRAL (1988: 59-93). En otras ocasiones, sin embargo, Palmireno reutilizó materiales cuyo origen no declaró, como sucedió con la gramática de Sempere, según ha demostrado SÁNCHEZ SALOR (1997). La recomendación de la bibliografía que pudiera resultar útil al alumno es una constante en la pedagogía del humanista, como puede verse en *El estudioso cortesano* y en *El Estudioso de la aldea*, o en los catálogos de sus *De arte dicendi libri quinque* (por ejemplo, el *Catalogus eorum qui orationes reliquerunt, quas tuto eloquentiar candidatus imitabitur*, 36-48).

⁴⁰ PÉREZ CUSTODIO (2002: 245-259). La traducción casi literal al romance de muchos pasajes hace visible la fuente citada. Sirva de ejemplo el texto “Themístocles con la uulpeja llena de moscas mouió a los Atenien-ses, que no mudassen corregidores” (PALMIRENO, 1573, *Segunda parte*, 39), correspondiente a “Item Themístocles, qui admoniturus Athenienses ne magistratus innouarent, fabulam de uulpe muscis obsita denarrauit.” (LORICH, 1598: 4-5).

⁴¹ La necesidad de resumir hizo que de algunos de los textos de referencia se dieran sólo las primeras palabras. Tal sucede, por ejemplo, en el pasaje donde se alude a la célebre fábula del conflicto entre los miembros del cuerpo y el estómago: “Hanse valido con esta muchos sabios, como Menenio Agrippa, *qui plebem cum patribus*, etc. con los miembros rebellados al estómago” (PALMIRENO, 1573: *Segunda parte*, 39): donde se presupone al lector el conocimiento del texto del que sólo se dan las primeras palabras (QVINT., *inst.* 5, 11: “Siquidem et Menenius Agrippa *plebem cum patribus* in gratiam traditur reduxisse nota illa de membris humanis aduersus uentrem discordantibus fabula”).

⁴² Esta segunda parte del libro segundo se titulaba en la portada: *Liber secundus qui elocutionis et inuentionis exercitationem et exempla complectitur* y en el interior *Liber secundus de ratione declamandi*. Tras la *princeps* hubo reimpressiones en 1567, 1573, 1576 y 1578.

⁴³ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 107.

quam bellum experiantur, y Tu suade Ciceronis ut conditionem ab Antonio oblatam accipiat)⁴⁴, pero también otras declamaciones que podríamos llamar “de refuerzo”, porque se corresponden con un *progymnasma* al que ahora había que dotar de mayor complejidad, como la conocida tesis de si es conveniente casarse (*Tu confirma uxorem esse dicendam, ille non duendam esse ostendet*)⁴⁵, y la composición enfrentada de la alabanza y el vituperio de lo mismo (*Lauda tu mercaturam, uituperet ille, de sententia Tiraquelli aut Caelii secundi*)⁴⁶. El listado incluye, en fin, entre otras actividades, la redacción de topotesias, cronografías y etopeyas, todo ello mayoritaria pero no exclusivamente en latín, como es el caso de la composición de una narración o un exordio *Hispanico sermone* por parte de los alumnos que en la clase eran capaces de hablar, pero que fuera se quedaban “sin caudal”⁴⁷, y la traducción de una carta de Cicerón a la lengua hispánica⁴⁸. La práctica beneficiosa del versionado de cartas en latín o en vernáculo es un elemento recurrente en la pedagogía del humanista⁴⁹, que la recomienda, por ejemplo, dentro del listado de aforismos del buen profesor (*Officium boni praeceptoris sequentes aphorismi utcunque declarabunt*), donde se propone como tarea el dictado de una carta en vernáculo, que los alumnos deberán volcar al latín, y de la que el profesor debería dar también su propia versión latina⁵⁰.

Hasta tal punto, en fin, están vinculados los *progymnasmata* en vernáculo de Palmireno con los capítulos latinos correspondientes de la retórica que el humanista se excusa de desarrollar alguno de los ejercicios con la oportuna receta, porque esa información ya estaba disponible en la retórica en latín. Es lo que ocurre con la *descriptio*, o *hypotyposis*, donde Palmireno opta, llevado de su experiencia docente, por no dar una información teórica que consideraba inútil, y que –advierte– ya estaba desarrollada en el capítulo *de egressione*, ubicado en la segunda parte del libro primero de su retórica, dedicado a la invención y donde explicaba la forma de hacer descripciones:

llámase Hypotyposis, de la qual tengo esta experiencia: que ningunos praeceptos ualen nada, porque, aunque mis discípulos seguían las reglas de retratar, jamás davan aquella vivez y lustre que yo deseava. En fin, aunque en mi *Rhetorica*, en el libro 2 *de inuentione* les doy un capítulo *de egressione* (cómo retratarán casa, nave, río, ciudad, monte), yo hallo más provecho en hazerles decorar seys, hasta ocho Hypotyposes de excellentes autores,

⁴⁴ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 107.

⁴⁵ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 107.

⁴⁶ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 109. En los *Prolegomena* (publicados de forma exenta en 1564, 1567, 1573 y 1578, e incluidos en los *De arte dicendi libri quinque*, salidos en 1573 y 1577-1578) Palmireno da la fuente para desarrollar este tema dentro del catálogo bibliográfico de modelos: *Mercaturam et laudant et uituperant. Caelii Secundi litterarum et mercaturae comparatio. Andreae Tiraquelli contra mercatores, et pro mercatoribus fragmenta in libris de Nobilitate* (PALMIRENO [1573], *De arte dicendi*, 44).

⁴⁷ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 113.

⁴⁸ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 110.

⁴⁹ Los ejemplos son numerosísimos. Sirva como botón de muestra, *El Latino de repente* (1573: 5 y ss.).

⁵⁰ *Cum epistolas sermone uernaculo dictauerit atque eas discipuli latinas fecerint, non solum eas emendabit, uerum etiam quemadmodum id quod erat dictatum, recte conuerti potuerit, ostendet, et suam deinde conuersionem profert.* (PALMIRENO, 1573, *El estudioso cortesano*, 37). Sobre el uso de la traducción, cf. nota 36.

porque parece que aquel gusto les queda en las venas y, a imitación dellas, hazen otras y nunca les agrada cosa que no llegue a aquella excellencia.⁵¹

En efecto, el capítulo *de egressione* contenía en latín toda esa casuística⁵². En paralelo, sin embargo, con estos modelos latinos, en el siguiente libro de la retórica (*Rhetoricae secunda pars in duos libros distributa, quorum prior elocutionis praecepta; alter exercitationem et exempla complectitur*) el humanista ilustró con un grupo de modelos en romance (algunos de los cuales van precedidos de un *lemma* en latín)⁵³ un apartado sobre ejercitación⁵⁴. Estamos, pues, ante modelos que no eran sino el reflejo de la misma destreza: por eso, al final de los ejemplos en romance Palmireno advirtió de que todos esos ejercicios y otros del mismo tipo en latín los había ya incluido en los preliminares de la retórica, de modo que repetirlos ahí de nuevo no sería sino una pesadez para el lector (*Haec omnia et alia id genus Latina fecimus in nostro uestibulo Eloquentiae. Hic repetere molestum esse lectori*)⁵⁵. El texto aludía a los citados ejemplos en latín que están en el libro primero de la retórica, dedicado a la invención, una facultad que, como ya se ha visto, el humanista llama en latín “*vestibulo eloquentiae*” y que en los *progymnasmata* arromanzaba como “zaguán de la elocuencia”.

Aprender la técnica de la expresión eficaz en latín y en vernáculo era, pues, un camino de ida y vuelta jalonado de estrategias compartidas y donde el progreso del trabajo en una lengua redundaba en el progreso del trabajo en la otra. La factura arromanzada de los *progymnasmata*, pero con el mantenimiento de tecnicismos y textos de referencia en latín, no es, en definitiva, más que la aplicación a la etapa primeriza de la invención de unas determinadas coordenadas pedagógicas que vemos repetirse en el resto de la obra del humanista. Esas estrategias docentes compartidas por el latín y el vernáculo son las siguientes:

1.- **La presentación de unas explicaciones bilingües muy claras y sucintas** sobre cómo amplificar cada tipo de texto. Esas explicaciones se ofrecen mayoritariamente en romance, reservándose el latín casi siempre para las definiciones, los tecnicismos y el listado de capítulos amplificatorios (a veces se incluye algún tecnicismo en griego):

⁵¹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 95.

⁵² El capítulo *De egressione* es el cuarto del libro segundo sobre la invención (*De inuentione liber II*) incluido en los *Rhetoricae prolegomena una cum eiusdem parte prima*, obra de la que manejo la edición valentina de 1567. El capítulo *de egressione* ocupa las pp. 89r-90r. El libro segundo de la invención estaba repleto de modelos latinos con los que practicar la invención, entre ellos fragmentos de las comedias *Trebiana* y *Sigonia* del humanista.

⁵³ Así, por ejemplo, la *Descriptio senis argumento ab adiunctis illustrata* (p. 68), o el testamento de un borracho *a diuisione totius in partes* (p. 70).

⁵⁴ Esos modelos, como señala CEA (2000-2002: 218), fueron suprimidos de ese lugar en la tercera edición e integrados en la antología de ejemplos titulada *Campi eloquentiae* (Valencia, 1574). La obra de Palmireno abunda en colecciones de *hypotiposes*, entre las que se encuentran las *Hypotiposes clarissimorum uirorum ad extemporalem dicendi facultatem utilissimae*, impresas en Valencia, en 1572 y 1574, precedidas de las *Phrases Ciceronis obscuriores* y seguidas de la *Oratio post reditum in Academia Valentina*. Como el propio título de la colección indica, el manejo de este conjunto de *hypotiposes* era especialmente útil para “hablar de repente” (*ad extemporalem dicendi facultatem*). Sobre la funcionalidad de una de estas piezas en una necesidad de improvisación (la *Oratio post reditum*), cf. MAESTRE (1990: 191-202). Sobre la influencia de las *hypotiposes* en los discursos latinos de Palmireno, cf. CEA (2009), *Palmireno. Discursos latinos*, especialmente las pp. CLXIII-CLXXVI.

⁵⁵ PALMIRENO (1567), *Rhetoricae secunda pars*, 73.

Comparatio uel σύγκρισις. Est oratio ex collatione aliquid disquirens, quo id quod comparatur in maius extollat, aut ostendas aequale. No te fatigues en preceptos sobre esto, que si tú quieres hazer comparationes, basta leer a Plutarcho cómo compara a Cicerón con Demósthene y a otros muchos: y acuérdate que toda comparación es odiosa.⁵⁶

Las escasas instrucciones en latín en ocasiones también se repiten o parafrasean en romance:

Quando alguna cosa quieres narrar, acuérdate de dilatarla con sus circunstancias que son Quis, *quid, ubi, quibus auxiliis, cur, quomodo, quando*, porque si tú amplificas en qué tiempo, lugar, modo, instrumento y causa se hizo lo que cuentas, terná más energía tu narración y mouerá más el auditorio⁵⁷

y se insiste reiteradamente en la necesidad de abreviar la explicación teórica: “Ya uees que en cada capítulo del *locus communis* podía ser más largo, pero por no confundir tu memoria, he sido tan breue. Quando ya gustarás dello, alárgate floreándolo (...)”⁵⁸.

La razón, sin embargo, no era la falta de potencial memorístico en los estudiantes, puesto que el humanista les requería importantes esfuerzos de memoria (“que se decoren los buenos passos de los autores, porque a un menester nos aprovechemos de ellos, para lo qual he escogido las hypotyposes que hallarás a la fin de mi libro de las *Phrases*. Y es cierto que ninguno puede ualerse de repente, si no tiene la memoria exercitada”)⁵⁹. Por el contrario, el objetivo era minimizar la memorización inútil de preceptos tediosos (lo que en otro lugar llama “carretones de preceptos”)⁶⁰ y dedicar el trabajo memorístico a crear en la mente del estudiante un repositorio de textos modelos cuyo atractivo estimulara la

⁵⁶ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 87. Hay otros ejemplos en la fábula (“Erasmus en el adagio *Scarabeus aequilam quaerit*, los capítulos son: *a laude autoris uel apologi; a promythio; a natura animantis; a dialogo per prosopopeiam; a acollatione seu comparatione; a contrario* (PALMIRENO, *Segunda parte*, 41)), la *chreia* (Hay tres modos de *Chreia*, como uerás en Aphonio; dilátase con estos capítulos: *laus autoris, expositio rei, causa, contrarium, parabola, exemplum, testimonium uetus, breuis epilogus* (PALMIRENO, *Segunda parte*, 56)), la refutación (“Los capítulos son reprehender al que lo dixo, contar lo que dixo y confutar *ab obscuro, incredibili, impossibili, non cohaerente, indecoro, inutili*” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 55)), la alabanza (“Para alabar tomamos: *personam, ut Caesarem, Pompeium. Rem, ut iustitiam, temperantiam. Tempora, ut uer, aestatem. Locum, ut portum, hortos. Animal, ut equum, bouem. Plantam, ut uitem, oliuam*” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 80)) y el vituperio (*Vituperatio. Constat contrariis capitibus, tu uituperaturus Philippum Macedoniae regem, post exordium uituperabis a genere uel natione, patria, a maioribus, educatione, rebus per tyrannidem gestis, mortis genere, comparatione, epilogo* (PALMIRENO, *Segunda parte*, 87)).

⁵⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 55. Puede verse otro ejemplo en el lugar común (“Los capítulos con que se trata son: 1) *a contrario*, 2) *ab expositione*, 3) *a comparatione*, 4) *a sententia*, 5) *a coniecturali digressione*, 6) *ab exclusione misericordiae*, 7) *a legitimo*, 8) *a iusto*, 9) *ab utili*, 10) *a possibili*, 11) *ab honesto*, 12) *ab euenturo* [...] Començamos por lo contrario y síguese la exposición, no para enseñar al auditorio, que ya está dello informado, sino para más mouerle. Después ponemos una comparación, con que enarecemos el crimen, como si comparasses el sacrilegio con el público robador (...). *A sententia* se entiende declarando, con qué ánimo, zelo o mouimiento se llegó el malhechor a acometer tal delicto, reprehendiendo o encaresciendolo. Pero dexemos esto, pues mejor lo entenderás con el siguiente exemplo. (PALMIRENO, *Segunda parte*, 76-77).

⁵⁸ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 79. Otros ejemplos son: “En esta seré breue” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 80) y “No te fatigues en preceptos sobre esto.” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 87).

⁵⁹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 95.

⁶⁰ Cf. PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 13, y PALMIRENO (1568), *El estudioso de la aldea*, 95 y ss. Cf. et. GALLEGO BARNÉS (1982: 22 y ss.).

imitación: “Yo hallo más prouecho en hazerles decorar seys, hasta ocho hypotyposes de excelentes autores, porque parece que aquel gusto les queda en las uenas y a imitación dellas hazen otras, y nunca les agrada cosa que no llegue a aquella excellencia”⁶¹. Y esos textos, como se muestra a continuación, estaban indistintamente en latín y en romance.

2.- El uso de la traducción del latín al romance como paso previo a la ampliación en romance. Se trata de una estrategia que permitía practicar la capacidad de expresión correcta en las dos lenguas y facilitar con ese paso intermedio la práctica de la dilatación en la lengua natural:

Exemplos de narración: *Ouidius lib. 4 Metamorph. Pyramus et Thysbe. Orosius libr. 2, cap. 8 Cyrus Persarco* hasta donde dize Satia te sanguine, quem sitisti. En la oración *Pro Milone. P. Clodius* hasta donde dize seruus tale *in re facere uoluisset*. Si esse no quieres, toma de la *Pro lege Manilia. atque ut inde* hasta donde dize *Praeterea neminem*. La que te pareciere destas traduzirás en castellano y a exemplo dellas harás otras.⁶²

De hecho algunos de los modelos con que Palmireno ilustra sus ejercicios son la traducción al vernáculo del modelo que aparece en latín en el manual de Lorich. Así ocurre, por ejemplo, en la confirmación y refutación, y en la propuesta de ley, donde los dos textos se pueden cotejar línea a línea⁶³.

3.- La ilustración de los ejercicios con modelos desarrollados siempre en romance, aunque el humanista recomienda la lectura de modelos complementarios en lengua latina (“Y si mis exemplos no te bastan, leerás el Aphthonio de Escobar, impresso en Barcelona. El Theón, traducido por un alemán. *Exercitationes Rhetoricae Alfonsi Turritani*, impresso en Alcalá”)⁶⁴ y los *lemmata* que preceden a los modelos aparecen unas veces en latín y otras en vernáculo. Los ejemplos, además, van jalonados en los márgenes con indicaciones en latín sobre la estructura del texto, de modo que el alumno podía así entender fácilmente los pasos por los que avanzaba la composición y aprender los tecnicismos: “Mira cómo ua mi exemplo en esta margen, y de ahí sacarás cómo te has de exercitar”⁶⁵ y “Pero dexemos esto, pues mejor lo entenderás con el siguiente exemplo.”⁶⁶ El estudiante, pues, se familiarizaba con unas estructuras compositivas comunes que veía desarrolladas indistintamente en ambas lenguas.

4.- La recomendación de una **bibliografía diversificada en varias lenguas**. En lo que se refiere a la preceptiva, la bibliografía es sucinta, porque el humanista confiaba muy

⁶¹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 95.

⁶² PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 55. Puede leerse otro caso similar en la fábula (“Para aumentar la elocuencia, toma el librico de las fábulas de Aesopo y escoje de allí la que más gusto te diere, trasládala en castellano y después procura con gracioso estylo dilatarla, según lo haze Gellio libr. 2, cap. 29” (PALMIRENO, 1573: *Segunda parte*, 41).

⁶³ PÉREZ CUSTODIO (2002: 258-259).

⁶⁴ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 41. Sobre las citas relativas a los *progymnasta* de Teón en los ejercicios de Palmireno, cf. PÉREZ CUSTODIO (2013: 150-171).

⁶⁵ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 41.

⁶⁶ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 77.

poco en el aprendizaje teórico y mucho en los beneficios de la práctica. La bibliografía está, además, en latín, sea de antiguos o de modernos. Las referencias incluyen, entre otros, a Quintiliano, el *Ad Herennium*⁶⁷ y el *Orator* ciceroniano⁶⁸, adaptaciones o traducciones latinas modernas de los ejercicios de Aftonio y Teón⁶⁹ y obras de tema retórico también modernas (como distintos títulos de Rodolfo Agrícola y Erasmo⁷⁰, los libros de *inuentione* de Bucoldianus⁷¹ y la *Retórica*⁷² y el *Supellex oratoria*⁷³ del propio humanista). En cambio, la fuente principal de donde extracta una buena parte de los contenidos y ejemplos (como ya hemos dicho, el volumen de Lorich), que no se cita aquí, pero sí en la bibliografía preliminar de su retórica en cinco libros⁷⁴.

El listado de lecturas variadas⁷⁵ de donde poder extraer modelos, en cambio, es mixto: así, por ejemplo, en la anécdota el humanista remite al estudiante que busca materia a dos libros en latín: “leerás Viues *De Foemina Christiana*, Tiraquellus *De legibus connubialibus*, lege 9, num. 229” y a dos obras en romance: una es la versión arromanzada del *Cortesano* de Castiglione⁷⁶, y la otra es la de Fernández de Heredia contra los torrellistas⁷⁷. Y es que las lecturas complementarias no se recomendaban por la lengua en que estuviesen escritas, sino por su calidad y capacidad para entusiasmar y hacer disfrutar al alumno. Por ello, las páginas del *Estudioso cortesano* rebosan de sugerencias de libros en diferentes lenguas de donde sacar materia para la conversación (es decir, para hablar de repente)⁷⁸. Así, para hablar de condimentos, se recomiendan al estudioso los *Comentarios de sale* de Gómez Miedes, en latín⁷⁹, si se trata de saber de enfermedades, el *Banquete de Caballeros* del Doctor Lobera, en castellano⁸⁰, y, si de amenizar con relatos, *Les hystoires tragiques*⁸¹, en

⁶⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 75.

⁶⁸ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 88.

⁶⁹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 59 y 63.

⁷⁰ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 75-76.

⁷¹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 80.

⁷² PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 80.

⁷³ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 81.

⁷⁴ PALMIRENO (1573) *Segunda parte*, 80.

⁷⁵ Cf. KOSSOF (1977: 542-547).

⁷⁶ Existía la de J. BOSCAN (Barcelona, Pedro Monpezat, 1534).

⁷⁷ “No dexes de leer también en romance, que te abrirán el ingenio, el Cortesano del conde Balthasar Castellón libr. 3, y la hoja 21 de las obras de don Ioan Fernández de Eredia, en el capítulo que trata contra los torrellistas; en esto puedes atreuerter”(PALMIRENO, *Segunda parte*, 59). Pere Torroella compuso a mediados del s. XV un *Maldecir de mujeres* que dio lugar a la polémica entre misóginos (torrellistas) y defensores de las mujeres (antitorrellistas). Juan Fernández de Heredia, poeta de la corte de Germana de Foix, se posicionó a favor de la dignidad femenina en su “Obra contra los torrellistas”. Sobre el debate en torno a la cuestión femenina en el Renacimiento, cf. BERGER (1998: 383-399).

⁷⁸ PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 79-83.

⁷⁹ PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 79.

⁸⁰ PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 80.

⁸¹ PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 81.

francés. Palmireno recomienda libros que él mismo dice haber leído, como el *Carlo famoso* de Luis Zapata, la *Historia de las Indias* de López de Gomara y *La Celestina*⁸².

5.- **El aprendizaje de vocabulario y frases, símiles, adagios y ejemplos plurilingües.** Es una estrategia constante en la pedagogía del humanista (“Para que no te faltase caudal de repente, querría tuiesses unos diez pares de adagios *per locos communes*, porque con ellos podrías encarecer y apocar lo que se te antojasse”)⁸³, que en el *Estudioso de la aldea* recomienda un trabajo personal de recolección, teniendo siempre a mano su cartapacio o *codex excerptorius* para anotar pasajes logrados y vocabulario de interés, a ser posible con sus correspondencias en latín y vernáculo, así como para compilar aforismos, anécdotas y símiles con los que poder rellenar y dilatar la estructura de un texto, o defenderse en cualquier tipo de conversación, sin importar si el material extractado estaba en vernáculo o en lengua latina, aprovechando así cualquier ocasión de despertar la curiosidad lingüística: “No te olvides de tener diez y ocho hojas assignadas para escreuir apodos o símiles, que ualen mucho para persuadir quando seas predicador, y alegrar al doliente, si eres médico, y dar a entender un precepto, si eres maestro. No tengas en cuenta si son en romance, o latín”⁸⁴, “Lo que te queda es mirar cómo los sabrás traduzir de romance en latín, o de latín en romance, y tener dedicadas ocho hojas de tu cartapacio para esto”⁸⁵ y “(...) basta ver que si no hallo vocablo con que arromañar una cosa en castellano, póngola en valenciano, italiano, o francés, o lengua portuguesa, para que el niño, con la buena ocasión que a la corte de España vienen de todas las naciones, pueda de algún soldado o peregrino saber aquel vocablo en su patria cómo se dice.”⁸⁶

Dado que el humanista sabía bien que esa tarea recolectora podía ser muy tediosa para los estudiantes (“Paréceme que con esse exercicio cobraré caudal para hablar de repente, pero buscar símiles y exemplos me espanta”)⁸⁷, les aliviaba el trabajo mediante compilaciones tanto ajenas (como la de sentencias y ejemplos de Andrés de Évora, las *Sententiae et exempla ex probatissimis quibusque scriptoribus collecta et per locos digesta*, y la de Baptista Fulgoso, los *De dictis factisque memorabilibus collectanea*)⁸⁸ como propias (el *Vocabulario del humanista*, que contiene largas listas de paralelos en latín y en distintas lenguas, los *Adagiorum centuriae quinque* y los *Refranes de mesa, salud y buena crianza*, que ofrecen una amplia colección de adagios en latín y vernáculo)⁸⁹.

⁸² PALMIRENO (1573), *El estudioso cortesano*, 83.

⁸³ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 22.

⁸⁴ PALMIRENO (1568), *El estudioso de la aldea*, 174.

⁸⁵ PALMIRENO (1568), *El estudioso de la aldea*, 178.

⁸⁶ PALMIRENO (1569), *Vocabulario del humanista*, Bii v.

⁸⁷ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 58.

⁸⁸ “Si buscas símiles o apodos, ya en el *Estudioso* te he advertido cómo y de qué autores los sacarás. Si exemplos, tienes Andreas Eborensis y Fulgosis; si *uetus testimonium*, allí te digo qué autores han escrito sentencias” (PALMIRENO, 1573: *Segunda parte*, 58).

⁸⁹ Sobre la labor lexicográfica de Palmireno, cf. BLAS (2002: 211-219); CARRIAZO (2002: 221-233), COLÓN DOMÉNECH (2002-2004), LEE (2006: 447- 469) y GARCÍA ARANDA (2006: 1371-1384). Existe edición moderna del *Lexicon nauticum et aquatile* a cargo de J. R. CARRIAZO (2010).

La aplicación práctica del fruto de esta reserva léxica se pone a la vista en los modelos de ejercicios compuestos en romance por Palmireno para el consejo octavo de la *Segunda parte del Latino de repente*, donde el análisis de los ejemplos hace aflorar la astucia del humanista para enseñar al estudiante cómo rentabilizar los recursos lexicográficos para extender un texto. Como muestra aduzco algunos casos sacados de los modelos ilustrativos de la fábula, al final de los cuales ya se advierte al estudiante que el material necesario para amplificar se encuentra en el *Vocabulario del Humanista* y en la bibliografía allí recogida: “Creo bastarán estos quatro exemplos. Ya tienes mi *Vocabulario del humanista*, de allí puedes sacar propiedades de aves, peces, quadrúpedos, o de los libros que allí allego”⁹⁰.

Así, en un simpático pasaje de la fábula del gato y el gallo, en el que el felino dispone el testamento de su rival en una clara imitación del *Testamentum Porcelli*⁹¹:

Todas las aves que tienen buena música callan de noche, uso de día soys pesado y de noche nos quitays el sueño, por lo que deuo al vezindado, me ha parecido dar remedio a esta confusión y tabahola: aparejad vuestro testamento y, si no os atreueis, yo lo ordenaré. Dexad las uñas a los mesoneros, la cresta a los moçuelos que con poco latín se passan al curso de las artes, la pluma a los gramáticos, los huesos a los que leen conducta, el papo a los malos pagadores. De la carne y molleja ordenaré yo como más conuiene a esta república.⁹²

aparece el léxico descriptor de la anatomía del ave incluido en latín y romance en el *Vocabulario del Humanista*: “*Ingluuies* el papo, *uentriculus* la molleja (...). *Paleae*, dos como bolsas que lleua el gallo colgando debaxo la barba. *Iubae* las plumas que ciñen el cuello y pescuezo del gallo, que las alça derechas quando quiere reñir”⁹³. Más adelante en la misma fábula el pasaje en que el gallo enumera en su descargo los beneficios médicos que se derivan de su cuerpo y entre ellos menciona la piedra alectoria⁹⁴: (“[...] con mi molleja se adoban los estómagos débiles para digestión, y en un desafío los cobardes vencen, teniendo mi piedra alectorio bajo la lengua”)⁹⁵, también citada en la misma obra⁹⁶, sirve al

⁹⁰ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 54.

⁹¹ El texto del *Testamentum Porcelli* estaba disponible en impreso desde comienzos del XVI gracias a su inclusión en el volumen que contenía la colección de fábulas de Lorenzo Abstemio (1505).

⁹² PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 43.

⁹³ PALMIRENO (1573), *Vocabulario del humanista*, 44-45.

⁹⁴ Las propiedades de la piedra alectoria se encuentran recogidas por Dioscórides (*Sobre los remedios medicinales*, 2, 49,1) y Plinio (*Nat.* 37, 54, 144: “Alectorias uocant in uentriculis gallinae ceorum inuentas crystallina specie, magnitudine fabae, quibus Milonem crotoniensem usum in certaminibus inuictum fuisse uieri uolunt”). Su poder fortificante aparece mencionado, entre otros, por FERNÁNDEZ DE OVIEDO (*Batallas y Quinquagenas*, 331) y COVARRUBIAS (*Tesoro*, 425v): “Escriue Plinio libro veintisiete, capítulo décimo, que en el ventriculo del gallo se suele hallar una piedra dicha alectoria (...), que da ánimo y esfuerço para vencer su enemigo al que la truxere, de la qual dizen auserse ualido Milón Crotoniense en las contiendas que tuuo en Olimpia.” El erudito benedictino MARTÍN SARMIENTO dio cuenta en el s. XVIII de la información conocida sobre este cuerpo (*Obra de 660 pliegos*, 204).

⁹⁵ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 44.

⁹⁶ PALMIRENO (1569), *Vocabulario del Humanista*, fol. D. La digresión sobre el huevo del gallo forma parte del “Primer descanso de la escalera philosophica, que tracta de los hueuos”.

humanista para mostrar al lector cómo sacar partido a las dos lecturas enumeradas en la bibliografía acerca de este fenómeno, el Dioscórides comentado por el Doctor Laguna⁹⁷ y los *Occulta naturae miracula* del médico holandés Liévin Lemmens, que contienen información sobre el poder revitalizante de la *gemma alectoria*: “siquidem hoc gestamen uirile robur adauget, ac cum fortitudinem, tum in rebus aggrediendis confidentiam adfert [...]”⁹⁸.

Otro interesante ejemplo de esta misma estrategia pedagógica se encuentra en el segundo modelo de fábula, la del ratón de campo y el ratón de ciudad (*Mus rusticus urbanum hospitio accepit*), donde no sólo se aplica el léxico contenido en el *Vocabulario del Humanista* (por ejemplo, “*Mus agrestis* de la huerta o campo”)⁹⁹, sino que la descripción de las características del roedor (“Todos sabemos que el ratón es un animalico de sí muy fértil, tal que con solo comer tal se empreña; con su carne sana a los del seso turbado; tiene los huesos tan tiernos que para passar un agujero estrecho los dobla como la misma carne, y tiene tanta virtud en sus dientes que de çapatos viejos saca çumo”)¹⁰⁰, suponen la traslación a la fábula de las noticias sobre el animalillo insertas también en el citado *Vocabulario*: su fertilidad (“Son los ratones muy luxuriosos y fértiles y créese que solamente lamer la sal conciben. Y se ha visto partir uno preñado y de los chiquitos que le sacaban de la barriga, los que eran hembras estaban preñadas. Hase visto parir de un parto 120 ratones”)¹⁰¹, el poder curativo de su carne (“La sangre fresca del ratón o el mismo ratón hecho pedazos y puesto sobre las berrugas, qualesquiera que sean, las cura, por cierta experiencia de Plinio, Marcelo y Avicena”)¹⁰², la flexibilidad para colarse por en los agujeros (“Moran en sus agujeros retraídos de día, saliendo a buscar de comer de noche”)¹⁰³, y la mordacidad de sus dientes (“Son tan valerosos en sus dientes que todo lo roen, como Varrón cuenta de la Puerca de Arcadia, que estaba tan gruesa que no podía menearse y un ratón en los costados le hizo nido y parió dentro de ella ratoncillos. Pero no solamente roe cosas blandas, mas el hierro, como Aristóteles y Theofrasto lo prueban. Los que tratan las minas de oro y les faltan algunos pedacillos, matan los ratones vecinos y les hallan el hurto en el estómago. Hallarás desto un epigrama griego del ratón que despedazaron por limadura del oro que se había comido”)¹⁰⁴.

Otros modelos contenidos en el consejo octavo ofrecen, además, ejemplos de cómo servirse de refranes cuyas versiones latinas y romances el estudiante ya tenía recogidas en dos repertorios del propio humanista, los *Adagiorum centuriae quinque* (1560) y los *Adagia*

⁹⁷ Las *Annotationes in Dioscoridem Anarzabeum* (Lyon, 1554).

⁹⁸ Cf. *Leuinii Lemmii Medici Zirizaei Occulta naturae miracula* (1567), Amberes, G. Simon, 433-435. La referencia a la piedra alectoria aparece dentro del libro 4, capítulo 12, cuyo título (428) reza: “De ouo a gallo edito, et qua aetate atque annorum decursu id proferat, denique quid ex eo progeneretur, tum de lapide gallinaceo et aëttite gemma.”

⁹⁹ PALMIRENO (1573), *Vocabulario del Humanista* (1569: fol. I 8).

¹⁰⁰ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 46.

¹⁰¹ PALMIRENO (1573), *Vocabulario del Humanista* (1569: fol. K).

¹⁰² PALMIRENO (1573), *Vocabulario del Humanista* (1569: fol. K 1-2).

¹⁰³ PALMIRENO (1573), *Vocabulario del Humanista* (1569: fol. I 12).

¹⁰⁴ PALMIRENO (1573), *Vocabulario del Humanista* (1569: fol. I 12).

Hispanica in Romanum Sermonem conuersa (1584)¹⁰⁵. Así, el cuarto modelo de fábula, la del raposo y el gallo, contiene el refrán “a un traydor dos aleuosos”¹⁰⁶, que el alumno podía encontrar allí tanto en la versión romance como en la correspondiente latina, *Cretisandum contra Cretensem*¹⁰⁷. El segundo ejemplo de *cbria* incorpora el dicho “afición ciega razón”, presente en los *Adagia Hispanica in Romanum Sermonem conuersa* con su traducción al latín: *Animo dolenti nihil oportet credere*¹⁰⁸. En uno de los modelos de confirmación se inserta el adagio “la vieja experimentada arremangada passa el agua”, listado también por Palmireno en las citadas compilaciones junto a su formulación latina, *Mus picem gustans*¹⁰⁹. Está también atestiguada la presencia de refranes incluidos en colecciones de otros autores. Así, “el higo que roda, para mi señora; el que está quedo, para mí lo quiero”, inserto en el modelo de *laudatio* de la higuera, se encuentra recogido en el refranero de Hernán Núñez¹¹⁰.

6.- El **desarrollo de la oralidad como clave de la repentización y de la agilidad expresiva**. Como ya se ha indicado, el trabajo con los *progymnasmata* tenía como objetivo último el dominio de la oralidad, para lo cual la práctica escrita era solo una fase previa del entrenamiento. De hecho Palmireno cierra sus ejercicios con un anecdótico de situaciones vividas por él mismo donde hubo de enfrentar con rivales su capacidad de repen-

¹⁰⁵ La inserción de refranes incluye incluso algunos en otras lenguas romances, como el portugués: “Con estos aliuió su trabajo el portugués, que en la gran tormenta a un cabo del nauío, hartándose dellos, dixo: morra Martha y morra farta.” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 86). Este mismo refrán aparece en sus versiones romance “¡Muerta Marta y muera harta!” y latina (*Asinus esuriens iustum negligit*) en los *Adagiorum Centuriae quinque* (GALLEGO BARNÉS, 2004: 107).

¹⁰⁶ “Contentarme he con aquel cuento que trae del raposo y del gallo, en el qual agudamente nos enseña que estemos apercebidos para con la gente de tal modo que acudamos (como dizen, a un traydor dos aleuosos) porque así sin que la hazienda nos coma bandolero (...).” (PALMIRENO, *Segunda parte*, 52). El refrán aparece también en las *Reglas que Lorenzo Palmyreno puso a la puerta de su auditorio*, insertas dentro de *El latino de repente* (1573: 192).

¹⁰⁷ La versión romance se encuentra en los *Adagia Hispanica in Romanum Sermonem conuersa* (GALLEGO BARNÉS, 2004: 171) y la latina en los *Adagiorum centuriae quinque* de Palmireno (GALLEGO BARNÉS, 2004: 85). Los *Adagiorum centuriae quinque* se publicaron en 1560, con anterioridad, por tanto, a la *Segunda parte del latino de repente*; en cambio, de los *Adagia Hispanica* no hubo edición hasta 1584. La *princeps* de esta obra no ha llegado hasta nosotros; sí lo ha hecho la reedición de 1591. El hecho de que los *Adagia Hispanica* no estuvieran impresos cuando vio la luz la *Segunda parte del latino de repente*, no implica que los estudiantes de Palmireno no conocieran las versiones latinas de los refranes romances allí contenidos gracias a su difusión en las propias clases del humanista. Sobre la difusión de las compilaciones de refranes de Palmireno resulta un testimonio de valor su cita por parte de Gracián, que se refería a ellos como “los gustosos Palmirenos” (cf. CUARTERO, 2008: 245 y 254).

¹⁰⁸ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 60, y GALLEGO BARNÉS (2004: 141).

¹⁰⁹ PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 73, y GALLEGO BARNÉS (2004: 105).

¹¹⁰ PALMIRENO (1573) *Segunda parte*, 84, y NÚÑEZ, *Refranes* (Salamanca, 1555; cito por la edición de Lérida, 1621: 39).

tización verbal tanto en la calle¹¹¹ como en el ambiente académico¹¹², usando unas veces el latín y otras el romance. El propio consejo octavo está, en fin, sembrado de recursos conducentes a la consecución del caudal oral, entre los que se encuentra el uso del diálogo y de la segunda persona para dirigirse al lector¹¹³, sino en la factura de los ejemplos. El caso más evidente es el de la fábula, donde el papel del diálogo en la confección de los modelos es tan importante que casi podría pensarse que se escribieron para ser puestos en boca de los alumnos. Es inevitable vincular este hecho con el papel del teatro escolar en la pedagogía del humanista, donde, como los estudios en torno al tema han mostrado, el romance se cuela entre las frases latinas¹¹⁴.

El entrenamiento, en fin, en la “rhetórica grossera” con el fin de crear “rhetóricos caudalosos”, diestros comunicadores en la lengua natural (vernácula) o aprendida (latín), constituye la aplicación en la escuela del s. XVI de principios docentes reivindicados por la pedagogía actual, donde nadie duda de que el aprendizaje de recursos comunicativos es un proceso transversal que afecta a la destreza expresiva en cualquier lengua que se maneje, y que las habilidades discursivas no sólo se transfieren sino que se potencian cuando se coloca a los discentes en situaciones comunicacionales que supongan familiaridad y distensión emocional¹¹⁵. Cuanto más vamos sabiendo, pues, del talento pedagógico de Juan Lorenzo Palmireno, más razones tenemos para admirarnos de la modernidad de su pedagogía.

BIBLIOGRAFÍA

- AGRICOLA, R. (1550), *De formando studio Epistola ad Iacobum Barbirianum*, Paris, Prigentius Caluarinus.
- ALONSO ASENJO, J. (1992), “Los elementos mágicos del teatro de J. Lorenzo Palmireno” en Blasco, F. J. *et al.*, *La comedia de magia y de santos*, Júcar, 33-50.
- BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B. (1993), *La educación en la España Moderna (siglos XVI-XVIII)*, Madrid, Fundación Santamaría.
- BERGER, Ph. (1998), “Las lecturas femeninas en la Valencia del Renacimiento”, *Bulletin Hispanique* 100.2, 83-399.
- BLAS NISTAL, C. (2002), “Juan Lorenzo Palmireno y Juan de Jarava: dos modelos de creación de léxico botánico”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del*

¹¹¹ “Si es en conuersación, como en una calle, que te quieren o examinar o auergonzar delante la gente que poco entiende, has menester tener no solo fuerças de tus buenas letras, mas aun maña [...]”, PALMIRENO (1573), *Segunda parte*, 96.

¹¹² “Cuando la conversación es en escuela, si tú eres estudioso, ningún temor tienes, antes huelgas de la buena ocasión que te uiene para mostrar tu diligencia”, PALMIRENO (1573: *Segunda parte*, 97).

¹¹³ Hay ejemplos por doquier. Sirvan de muestra los siguientes: “Acuérdate, que ya las Elegancias son poca cosa para tí”, “toma el librico de las fábulas de Aesopo”, “hay tres modos de chria, como uerás en Aphthonio”, PALMIRENO (1573: *Segunda parte*, 5, 41 y 56). Sobre este tema, *cf.* nota 34.

¹¹⁴ *Cf.* ALONSO (1992), MAESTRE (1988) y GIL (2003: 133-147).

¹¹⁵ Véanse, como ejemplo, VILA (2006) e IDIAZÁBAL (2004).

- mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - Laberinto - C.S.I.C., I, 211-219.
- CAÑIGRAL CORTÉS, L. DE (1988), “Las Elegancias de P. Manucio y J. L. Palmireno” en Pérez i Durá, J. - Estellés, J. M^a (eds.), *Los humanistas valencianos y sus relaciones con Europa*, Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 59-93.
- CARRIAZO RUIZ, J. R. (2002), “Recepción de Palmireno en la Valencia del quinientos”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - Laberinto - C.S.I.C., I, 221-233.
- ID. (2010), *Lexicon nauticum et aquatile: estudio lexicográfico y edición anotada*, Fundación San Millán de la Cogolla.
- ID. (2001), “La pedagogía y el *Ars memoriae* en los inicios lexicográficos de Juan Lorenzo Palmireno”, en Maquieira, M. - Martínez, M.D. - Villayandre, M. (eds.), *Actas del II Congreso Internacional de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, Madrid, Arco/Libros.
- CEA GALÁN, M^a. J. (2000-2002), “El negro dançar perdió a mi tía: ejercicios en vernáculo en la clase de retórica del humanista Juan Lorenzo Palmireno”, *Excerpta Philologica* 10-12, 215-230.
- EAD. (2002), “Ciceronianismo, colecciones de hypotyposes y creación literaria: huellas de Marco Antonio Mureto en una *pro domo* de Juan Lorenzo Palmireno”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - Laberinto - C.S.I.C., I, 235-243.
- EAD. (2009), *Palmireno. Discursos latinos*, Alcañiz-Madrid, I.E.H. - C.S.I.C.
- COLÓN DOMÉNECH, G. (2002-2004), “Dobletes sinonímicos en Palmireno (1560)”, *Archivo de Filología Aragonesa* 59-60, 1175-1202.
- COVARRUBIAS, S. DE (1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid, Luis Sánchez.
- CUARTERO SANCHO, M^a P. (2008), “Los humanistas latinos en El Criticón de Gracián”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. IV. Homenaje al Profesor Antonio Prieto*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - C.S.I.C., I, 239-268.
- ESPARZA TORRES, M. A. *et al.* (2008), *Bibliografía temática de historiografía lingüística española: fuentes secundarias*, I, Hamburg, Helmut Buske Verlag.
- ESTEBAN, L. (1976), “Juan Lorenzo Palmireno: humanista y pedagogo”, *Perficat* 7, 73-108.
- FERNÁNDEZ DE OVIEDO, G. (2000), *Batallas y Quinquagenas*, II. Edición de J. Pérez de Tudela y Bueso, Madrid, Real Academia de la Historia.
- GALLEGO BARNÉS, J. A. (1981), “Un plan de estudios para las escuelas de Alcañiz en la segunda mitad del XVI: el razonamiento que hizo Palmireno a los regidores de su patria de la orden de enseñar y las reglas que Lorenzo Palmireno puso a las puertas de su auditorio”, *Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses* 1, 69-90.
- ID. (1982), *Juan Lorenzo Palmireno (1524-1579): un humanista aragonés en el Studi General de Valencia*, Zaragoza.

- ID. (1998), “La écfrasis en las clases de retórica de Juan Lorenzo Palmireno: Modalidades y objetivos” en Ruiz Torres, P. *et alii* (eds.), *Doctores y escolares. II Congreso Internacional de Historia de las Universidades hispánicas (Valencia, 1995)*, Valencia, Universidad de Valencia, II, 169-182.
- ID. (2002), “Discípulos aventajados de Juan Lorenzo Palmireno”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - Laberinto - C.S.I.C., I, 161-175.
- ID. (2004), *Los “Refraneros” de Juan Lorenzo Palmireno*, Alcañiz – Madrid, I.E.H. - Laberinto – C.S.I.C.
- ID. (2008), “Papel y modalidades de la traducción en la obra del humanista Juan Lorenzo Palmireno”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. IV. Homenaje al Profesor Antonio Prieto*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - C.S.I.C., IV, 2167-2210.
- GARCÍA ARANDA, M. A. (2006), “El Vocabulario del humanista (1569) de Juan Lorenzo Palmireno: ¿una nomenclatura? ¿un diccionario ideológico?”, en Girón, J. L. – De Bustos, J. J. (coord.), *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la lengua española*, Madrid, Arco/Libros, II, 1371-1384.
- GIL FERNÁNDEZ, L. (2003), *Formas y tendencias del humanismo valenciano quinientista*, Madrid, I.E.H. –Laberinto – C.S.I.C. (versión ampliada de “El humanismo valenciano del siglo XVI” (2002), en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos – Laberinto - C.S.I.C., I, 57-159.
- GRAU CODINA, F. (2008), “Retóricas del siglo XVII en la Universidad de València”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. IV. Homenaje al Profesor Antonio Prieto*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos - C.S.I.C., II, 927-939.
- IDIAZÁBAL GORROTXATEGI, I. (2004), “La competencia discursiva en la didáctica de las lenguas y del plurilingüismo I”, *BilingLatAm* 2004. Symposium Proceedings, ESSARP, 143-151.
- KOOIMAN, E. (1988), “The Letters of Rodolphus Agricola to Jacobus Barbirianus”, en Akkerman, P. - Vanderjagt, A. J. (eds.), *Rodolphus Agricola Phrisius (1444-1485). Proceedings of the International Conference at the University of Groningen 28-30 October 1985*, Leiden, Brill, 136-146.
- KOSSOF, R. (1977), “Lorenzo Palmireno, crítico literario”, en López, F. - Pérez, J. *et alii*, *Actas del V Congreso Internacional de Hispanistas*, Université de Bordeaux, II, 542-547.
- LEE, L. (2006), “Las Silvas de Juan Lorenzo Palmireno”, *Revista de Literatura* 68, n^o 136, 447-469.
- LORENZO, J. (2002), “Juan Lorenzo Palmireno: un rétor “ciceroniano” inmerso en las corrientes literarias de la época”, en Maestre, J. M^a. - Pascual, J. - Charlo, L., *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. III. Homenaje al Profesor Antonio Fontán*, Alcañiz - Madrid, Instituto de Estudios Humanísticos – Laberinto - C.S.I.C., I, 177-193.
- LEVINIVS LEMNIVS (1567), *Occulta naturae miracula*, Antwerpen, G. Simon.

- LUJÁN ATIENZA, A. L. (1999), *Retóricas españolas del s. XVI. El foco de Valencia*, Salamanca, C.S.I.C.
- MAESTRE MAESTRE, J. M^a. (1989), “El papel del teatro escolar en la enseñanza de la retórica y del latín durante el Renacimiento: en torno a la Fabella Aenaria de Juan Lorenzo Palmireno”, en Pérez Durá, J. - Estellés, J. M^a. (eds.), *Los humanistas valencianos y sus relaciones con Europa: de Vives a Mayans*, València, Ajuntament de València, 95-114.
- ID. (1990), “Formación humanista y literatura latino-renacentista: a propósito de Juan Lorenzo Palmireno”, en *Los humanistas españoles y el humanismo europeo*, Murcia.
- ID. (1990), *El humanismo alcañizano del siglo XVI. Textos y estudios de latín renacentista*, Cádiz, Instituto de Estudios Turolenses – Universidad de Cádiz – Ayto. de Alcañiz.
- ID. (2002), “Los humanistas como precursores de las actuales corrientes pedagógicas: en torno a Juan Lorenzo Palmireno”, *Alazet* 14, 157-174.
- MARINA, J. A. (2010), *La educación del talento*, Madrid, Ariel.
- MONTEAGUDO, H. (2008), *Martín Sarmiento, De Historia Natural y de todo género de erudición. Obra de 660 pliegos*, Santiago de Compostela - Madrid, Consello da Cultura Galega – C.S.I.C.
- MULDER, M. - WEIGEL, T. - COLLINS, K. (2007), “The Concept of Competence in the development of vocational education and training in selected EU member states: a critical analysis”, *Journal of Vocational Education & Training* 59 (1), 67-88.
- NÚÑEZ, H. (1621), *Refranes o proverbios en romance*, Lérida, Luis Manescal.
- PALMIRENO, J. L. (1560), *Adagiorum centuriae quinque*, en *De uera et facili imitatione Ciceronis*, Zaragoza, Pedro Bernuz.
- ID. (1567), *Secunda pars rhetoricae in duos libellos distributa, quorum prior elocutionis praecepta, alter exercitationem et exempla completitur*, Valencia, Juan de Mey.
- ID. (1568), *El estudioso de la aldea*, Valencia, Juan Mey.
- ID. (1569), *Vocabulario del humanista*, Valencia, Pedro de Huete.
- ID. (1573), *Segunda parte del latino de repente, donde están las pláticas, ejercicios y comento sobre las Elegancias de Paulo Manucio*, Valencia, Pedro de Huete.
- ID. (1573), *El estudioso cortesano*, Valencia, Pedro de Huete.
- ID. (1584), *Adagia Hispanica in Romanum sermonem conuersa*, Valencia.
- ID. (1591), *Adagia Hispanica in Romanum sermonem conuersa*, en *Prosodia, adagia Hispanica in Romanum sermonem conuersa*, Valencia, Gabriel Ribas.
- PÉREZ CUSTODIO, M^a V. (2002), “Sobre el origen de los materiales contenidos en los progymnasmata de Palmireno”, en Maestre Maestre, J. M^a. - Pascual Barea, J. - Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico.III. Homenaje al profesor Antonio Fontán*, Alcañiz – Madrid, I.E.H. - Laberinto – C.S.I.C., 245-259.
- EAD. (2013), “Los progymnasmata de Teón en la España del XVI”, *Rbetorica* 31.2, 150-171.
- PÉREZ I DURÀ, J. (2002), “Juan Lorenzo Palmireno en la *Vivis Vita* de Gregorio Mayans”, en Maestre Maestre, J. M^a. - Pascual Barea, J. - Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al profesor A. Fontán*, Alcañiz – Madrid, I.E.H. - Laberinto – C.S.I.C., 245-259.

- PRETO RODAS, R. (1985), “The Works of Juan Lorenzo Palmireno: popular selfhelp for the young social climber in Renaissance Spain”, *Hispania* 68, 230-235.
- RIVAS YANES, A. (1999), “El latino de repente de Juan Lorenzo Palmireno”, *Boletín del Centro de Estudios Bajoaragoneses* 8, 91-105.
- SCHAEFER, A. E. (1988), “Two early Spanish students guidebooks: J. L. Palmireno's, *El estudioso de la aldea* and *El estudioso cortesano*”, *Ibero-Romania* 29, 15-42.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1993), *Bibliografía de la Literatura Hispánica*. XVI, Madrid, C.S.I.C.
- SÁNCHEZ SALOR, E. (1997), “Tradición y originalidad en la teoría gramatical de Palmireno y Semperé”, en Maestre Maestre, J. M. - Pascual Barea, J. - Charlo Brea, L. (eds.), *Humanismo y pervivencia del mundo clásico. Homenaje al Profesor Luis Gil*, Cádiz, Ayuntamiento de Alcañiz-Universidad de Cádiz, II.2, 563-589.
- SUÁREZ DE GODOY, J. (1598), *Thesoro de varias consideraciones sobre el psalmo de misericordias Domini in aeternum cantabo*, Barcelona, Sebastián de Cormellas.
- VILA, I. (2006), “Adquisición de lenguas extranjeras y competencia multilingüe”, Conferencia pronunciada en las *Jornadas Pedagógicas del Programa de Lengua y Cultura Portuguesa* (Mérida, 15-17 de noviembre de 2006), texto accesible en:
iesvaldeleganes.juntaextremadura.net/descargas/4vilaponencia.pdf

POST NVBILA CLARIOR



SELat

SOCIEDAD DE ESTUDIOS LATINOS

Madrid 2015